

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 25, n.º 85, 1952, 39-47. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Herederos de Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extrapeninsular

Antonio García y Bellido

[39→]

Desde el año 1934 venimos defendiendo la tesis de que la cerámica ibérica alcanza, sin perder sus rasgos característicos esenciales, hasta bien entrado el período imperial romano. Es decir, que, en su parte final, es coetánea de los primeros emperadores. En distintas ocasiones manifesté esta opinión, en la cual me vi acompañado pronto por algunos colegas ⁽¹⁾. Pero ha habido contradictores demasiado aferrados a la antigua sistematización teórica que han impugnado mi tesis, en parte por malentenderla, y en otras por aducir casos que no afectan, en realidad, a ella. En la cuestión de la cronología de la cerámica ibérica hay dos puntos esenciales: uno, el de su arranque o comienzos; otro, el de su alcance o etapa final. Sobre este último resumí mis anteriores razonamientos (basados en casos concretos siempre) de este modo: "Parece ser que el apogeo de esta cerámica, es decir, de aquella que nos muestra más riqueza temática y mayor sentido ornamental y narrativo, debe datarse entre los siglos II antes de Jesucristo al I después de Cristo, coincidiendo, por tanto, con la conquista romana de Levante, Andalucía y la Meseta, e incluso con los primeros emperadores. La cerámica de Elche, Archena, Liria y Azaila, las más representativas de esta fase de apogeo, caen, de cierto, en estas fechas. La que lleva decoración puramente geométrica, sencilla, representa un estadio anterior, datable en el siglo IV, o tal vez antes; sin embargo, es seguro que esta cerámica continuó también, idéntica a sí misma, hasta los comienzos de la Era, lo que debe tenerse presente contra prematuras escalas [-39→40-] cronológicas" ⁽²⁾. Ahora ofrecemos nuevos datos en apoyo de esta creencia. Huímos de toda posición polémica y crítica. Nos limitamos a ofrecer testimonios sueltos, la mayoría de interés cronológico evidente.

DOS FRAGMENTOS DE CERÁMICA IBÉRICA CON INSCRIPCIONES LATINAS. Me fueron comunicados por el Sr. Belda, Director del Museo Arqueológico de Alicante, en 1950. Se conservan al presente en el Museo de Alicante. Ofrezco sendas fotografías de ellos. El mayor (fig. 2, abajo), trozo de un vaso de la especie llamada de Elche-Archena, conocida también en Alicante, procede del Tossal de Manises. Fue hallado



Fig. 11.—Dibujo sobre el fragmento de la figura 2, arriba.

por el Sr. Belda, con otros tiestos que no conozco, en un compartimiento de la calle número 2. Presenta los extremos de dos alas de águila (de pájaro, en general), frecuente en la ornamentación pictórica de esta clase. Lleva una inscripción en cursiva romana conteniendo, al parecer, una cuenta. El menor (fig. 3) parece otro fragmento de la misma especie cerámica. Fue hallado, en 1943, a flor de tierra, por un visitante de las ruinas que no concretó el lugar. El trazo aislado superior creo es parte de una de las grandes eses que suelen decorar estos vasos. Debajo se ve el fragmento de una inscripción en alfabeto latino. En ambos casos, vasos e inscripciones son sincrónicos. No se trata de "óstraka" aprovechadas.

FRAGMENTO DE VASO IBÉRICO CON INSCRIPCIÓN LATINA DE ÉPOCA IMPERIAL.— Procede de La Albufereta, yacimiento cercano a Alicante. Me fue comunicado, en 16 de abril de 1950, por el Sr. Figueras Pacheco, con un dibujo coloreado de él (fig. 11). Acompaño ahora fotografía (figura 2, arriba). Fue dado a conocer por mí en el Congreso Arqueológico de Alcoy, celebrado en 1950. No conozco las circunstancias de su [-40→LÁMINAS-]

¹ Por mí discípulo Fletcher; por Figueras, por Almagro, por Beltrán y por otros, entre ellos, recientemente, por Lamboglia, que ha llegado a los mismos resultados tras sus recientes e importantes excavaciones de la antigua *Albintimilium* (Ventimiglia).

² En Obermaier y García y Bellido: *El Hombre prehistórico y los orígenes de la Humanidad*, 4.ª edic., Madrid 1947, p. 306; antes en *AEArq* 50, 1943, 106. Pero vengo manteniendo la tesis ya desde 1934 en conversaciones y conferencias.



Fig. 3.—Fragmento de vaso ibérico con inscripción latina. Tossal de Manises, Alicante.



Fig. 2.—Arriba: fragmento de vaso ibérico con inscripción latina, de la Albufereta, Alicante. Abajo: fragmento de vaso ibérico con inscripción latina (reforzada para hacerla más visible en la reproducción). Tossal de Manises, Alicante.

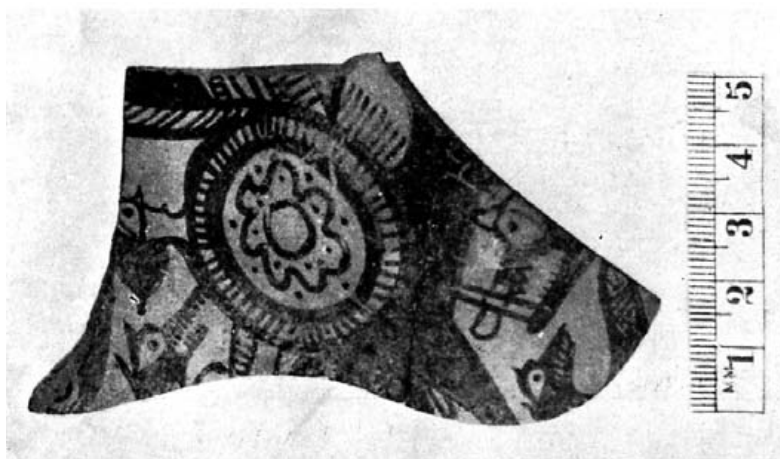
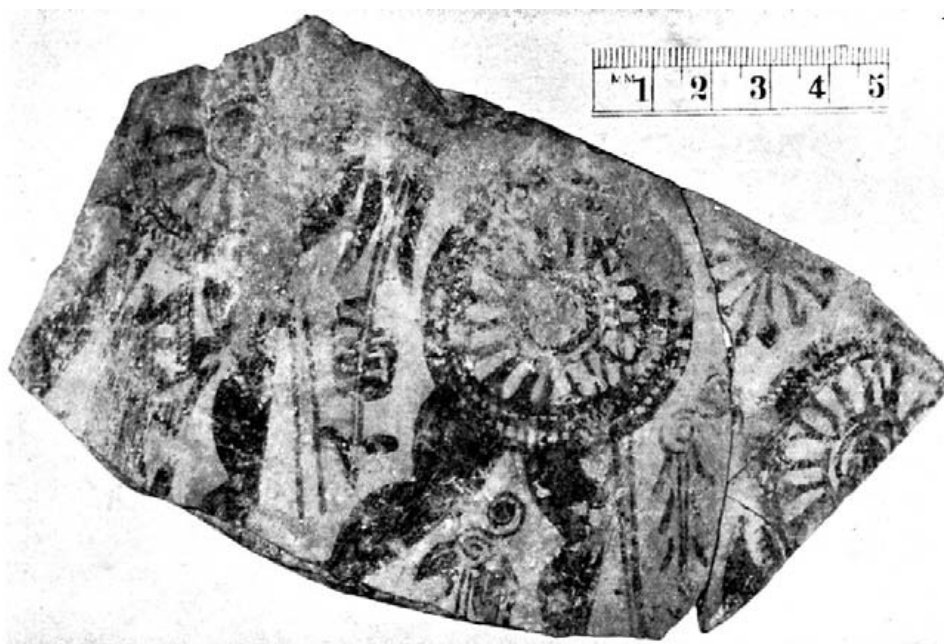


Fig. 1.—Fragmento de cerámica ibérica de Castillo del Río, Aspe (Alicante). Museo Arqueológico de Alicante.



Figs. 4-5.—Fragmento de un vaso ibérico del Tosal de Palops, cercano a Benidorm (Alicante). Arriba, su estado actual. Abajo, su reconstrucción. Alicante, Museo Arqueológico.

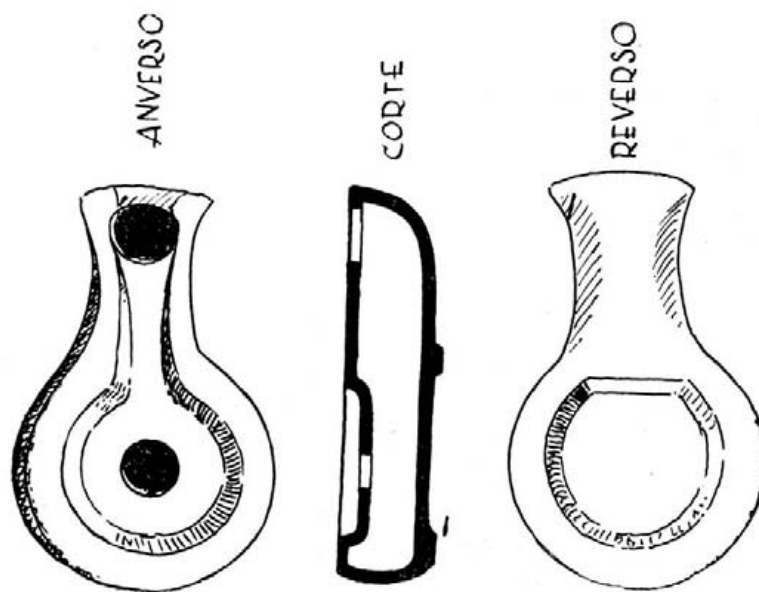


Fig. 7.—Lucerna hallada dentro del recipiente ibérico de la figura 6.

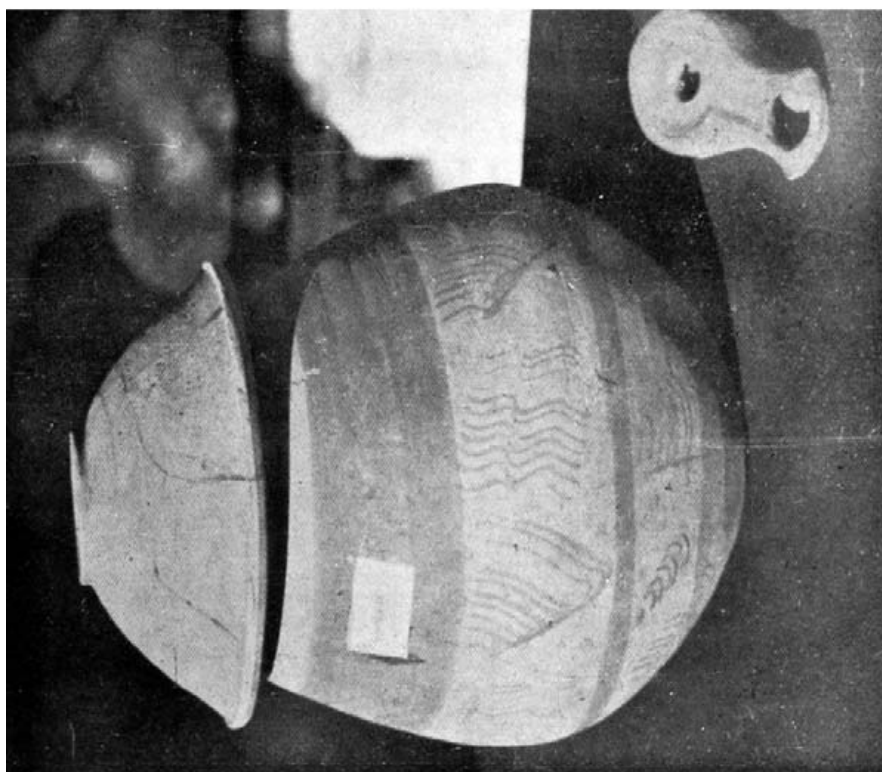
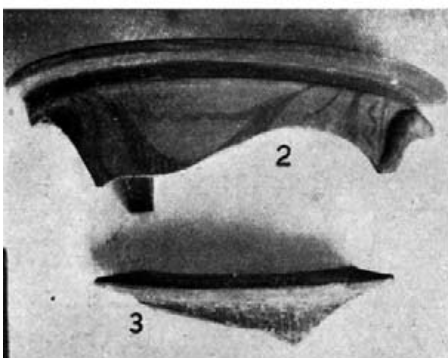


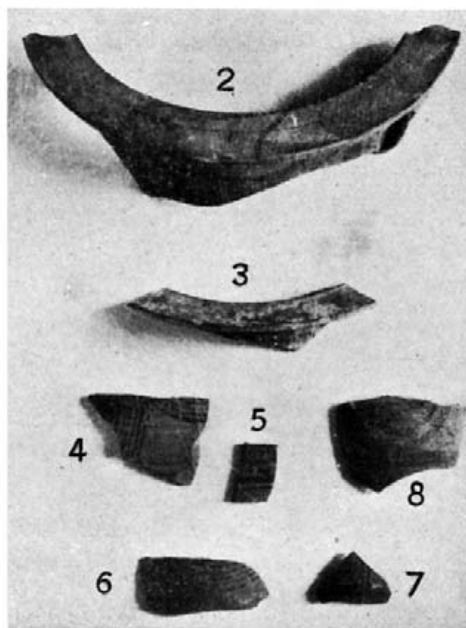
Fig. 6.—Hallazgo de Córdoba. La lucerna (véase fig. 7) estaba dentro del vaso ibérico. Córdoba, Museo Arqueológico.



8



9



10

Figs. 8, 9 y 10.—Fragmentos de vasos ibéricos procedentes de la isla de Ischia, en el golfo de Nápoles.

[-LÁMINAS→41-] aparición. Pero la pieza es elocuente por sí misma. Lleva una inscripción en tres líneas, pintada, con la misma tinta que la decoración del vaso, por lo que éste y la inscripción han de ser coetáneos; aun más, sincrónicos. La inscripción es una cursiva latina que, según el Prof. Mallón, ha de pertenecer a la segunda mitad del siglo I de la Era. En la primera línea parece leerse (L)ICES; en la segunda, CSAR. La tercera es difícil de interpretar, dado el estado sumamente fragmentario en que se halla.

DOS FRAGMENTOS DE CERÁMICA IBÉRICA, CON FIGURAS, DEL SUDESTE.— La amable complacencia del Sr. Belda, Director del Museo Arqueológico de Alicante, me permite dar a conocer otros fragmentos inéditos, muy interesantes, que guarda dicho Museo. El primero (fig. 1), hallado en 1949 por Eulogio Esplà, en Castillo del Río (Aspe, unos kilómetros al oeste de Alicante), es un trozo de vasija que representa a cierto jinete provisto de escudo redondo (*caetra*), casi idéntico a los que exhiben los guerreros del trozo que después presentaremos (figs. 4 y 5), y, al parecer, un casco cónico echado atrás, sobre la nuca; el caballero se ve atacado en todos lados por una manada de lobos. Es curioso que el escudo lo lleva en la mano derecha, como sus congéneres los de la figura 4. Como ellos, se arma con dos lanzas, cuyos extremos inferiores parece como morder uno de los lobos. El otro fragmento (figs. 4 y 5) fue hallado por el Sr. Belda en la cumbre del Tossal de Palops, cerca de Benidorm, recientemente. Efigia a varios guerreros en marcha, provistos de sendos escudos redondos y de sendas dos lanzas que, por caso maravilloso (pero no raro), se dejan transparentar como si estuviesen por fuera de los escudos. En la figura 4 damos el aspecto actual del fragmento; en la de abajo (fig. 5), la restitución de su pintura, hecha minuciosamente en lo que es dable adivinar y perseguir en el original, atentamente estudiado. El fragmento había sido tan manoseado que, cuando nos hicimos cargo de él, sus figuras estaban ya en parte borradas, pues la pintura es sumamente endeble y se va con la humedad. Los escudos o rodela, todos iguales en los tres conservados, se han mantenido, hasta cierto punto, bien; no así las cabezas de los guerreros, de las que no he podido restituir, en el dibujo, ninguna. Es curioso el vástago emperifollado que parece llevar el guerrero de la izquierda a guisa tal vez, según creo, de estandarte o insignia. Pero es sólo una **[-41→42-]** suposición, pues podría interpretarse también como relleno ornamental de los espacios vacíos, relleno similar a los otros. Sin embargo, insisto en que a mí me parece lo ya dicho, por la diferencia evidente que muestra en comparación con los demás motivos de relleno. De todos modos, la pieza es de las más interesantes en su género.

URNA IBÉRICA EN LOS ALREDEDORES DE CÓRDOBA.—En un *bustum* de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar, cercano a Córdoba, se halló poco ha, no en sepulcro, sino mezclada entre un gran manto de carbón y ceniza de cerca de medio metro de altura (escasamente a un metro del nivel actual del terreno), la olla ibérica de nuestra figura 6. Lo interesante es que dentro de ella apareció la lucerna fotografiada a su lado y reproducida con más detalles en la figura 7. En sus inmediaciones, a más de un metro de separación, se halló un trozo de escultura, de barro, que representa unas manos sosteniendo un vaso, como las vemos frecuentemente en ciertas esculturas del Cerro de los Santos y son de todos conocidas. La urna ibérica no es única en la necrópolis, pues en las excavaciones hechas allí por el Sr. Romero de Torres hacia el año 1935, se hallaron unas piezas cerámicas ibéricas (plato y cuita pequeña). Pero la necrópolis ha dado también sepelios de época romana tardía. Me dice mi comunicante, el Sr. Santos Jener, Director del Museo de Córdoba, a quien debo todos los datos escritos y gráficos de este párrafo, que la lucerna es de un tipo muy frecuente en Córdoba y en los pueblos de la región. La alianza de ambos objetos es cosa que merece analizarse con más detenimiento³). La fecha del hallazgo la dará la lámpara. Pero ésta no es fácil de clasificar aún por falta de datos sobre este tipo, que parece exclusivamente local o regional. Mis consultas aclaratorias, hechas a especialistas nacionales y extranjeros, no me han aclarado el problema, dudando entre las distintas fechas que pueden deducirse de su canal abierto por un lado, lo que llevaría su fecha al siglo II en toda su extensión, y el hecho de la forma de su pico, que parece indicar época republicana o comienzo de la imperial. Yo me inclino más bien a esta solución última, relacionándola con el **[-42→43-]** tipo Dressel 4 y con algunas formas helenísticas de época imperial, como las de Loeschcke (fig. 20, núms. 2, 3), oriundos de Miletos.

³ Los objetos se guardan en el Museo Arqueológico de Córdoba. La olla con el número 10.882, y mide 0,21 metros de altura; el diámetro en la boca es de 0,073 metros. La lucerna lleva el número 10.887.

FRAGMENTOS DE CERÁMICA IBÉRICA HALLADOS EN LA ISLA DE ISCHIA. El doctor Giorgio Buchner tuvo la amabilidad de comunicarme, a título de consulta, la noticia y los gráficos relativos a un hallazgo de fragmentos de cerámica ibérica descubiertos en exploraciones y excavaciones llevadas a cabo por el citado doctor en la isla de Ischia, en el golfo de Nápoles, en el año 1947. Con el oportuno permiso escrito, dóilos a conocer hoy en España. No sé si a estas horas los ha publicado ya el descubridor en las *Not. Sc.*, a donde había remitido a fines del 1947 la breve reseña de sus excavaciones. En todo caso, usando de su gentil permiso, lo hago yo ahora, a la vista de sus noticias y de sus fotografías.

En las figuras 8, 10 y 12 reproduzco las últimas. Los originales se guardan en el Museo dell'Isola d'Ischia. Todos son, como sospeché desde el primer momento el investigador italiano, piezas ibéricas. Los fragmentos números 4, 5 y 8 se hallaron esporádicamente en superficie en diversos puntos del Monte di Vico. Los demás proceden de capas más profundas del mismo lugar. Estas se formaron por rellenos antiguos, y carecen de una estratigrafía clara. El material aquí hallado pertenece, en su mayor parte, al siglo III y II antes de J. C., y tal vez incluso de la primera parte del siglo I; pero este extremo es aún (a la hora de la noticia: carta del 8 septiembre 1947) difícil de dilucidar. Pero, como el Sr. Buchner subraya, hay un seguro *terminus ante quem*, que es la falta total de cerámica del tipo aretino. Sin embargo, se hallan fragmentos de época más antigua, aunque mucho más raros. Por ejemplo, fragmentos arquitectónicos de teracocha, del siglo VI-V antes de Jesucristo; cerámica ática de barniz negro, cerámica protokorinthia e ítalogeométrica y, finalmente, algunos fragmentos de cerámica prehistórica de la Edad del Bronce. "Nessun nuovo dato vi può ricavare perciò per la cronologia della ceramica iberica in generale" —dice el comunicante—. El material de época helenística está compuesto de una gran cantidad de cerámica de barniz negro, llamada "de tipo campaniense". Pero aun es más frecuente la cerámica coetánea, sin barniz, de uso corriente; es decir, la vajilla de cocina. A juzgar por las [-43→44-] fotografías enviadas y por las notas de color que las acompañan, la cerámica ibérica de

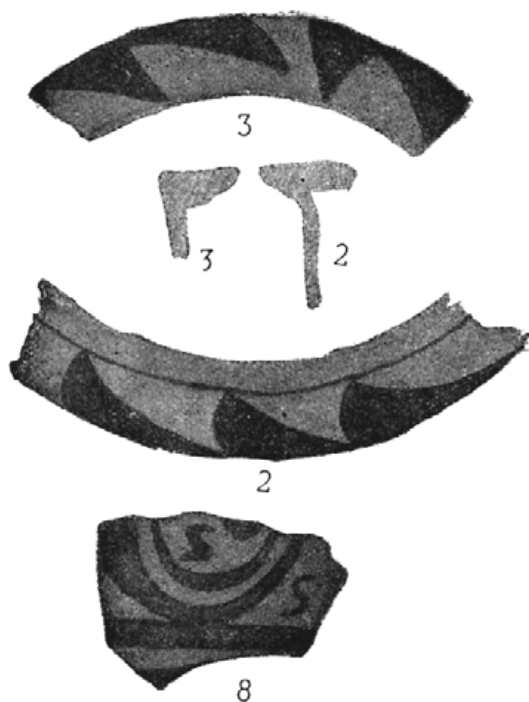


Fig. 12.—Dibujos de fragmentos cerámicos ibéricos de Ischia. (Cfr. fig. 10.)

Ischia ha de proceder de Levante. La forma predominante es la de "kálathos" (sombrero de copa). Como la cronología de su hallazgo es imprecisa y no lo es tampoco menos la de los yacimientos españoles, en lo que toca a una delimitación temporal fija, la datación de las piezas de Ischia es indeterminable. Pero cabe hacer la advertencia de que, en todo caso, va bien, en general, con la del amorfo yacimiento en que ha aparecido. Los siglos III a I son perfectamente aplicables a los fragmentos pithekusanos. El fragmento 2 va bien con ejemplos de Azaila⁽⁴⁾, que han de datarse en el siglo I antes de Jesucristo, aunque estos temas, como lo del "kálathos" más completo de la figura 8, tienen gran vitalidad y una extensión poco precisa aún.

Un problema importante es el explicar por qué estos vasos ibéricos se hallaron en Ischia. De ser piezas de fines del siglo III, tendrían su explicación en las campañas hannibálicas⁽⁵⁾. En caso de ser posteriores, habría que pensar en *auxilia* ibéricos al servicio de Roma (como los de Áscoli), o en simples exportaciones de productos ibéricos, de las cuales habla Strábon, como frecuentes y abundantes en el siglo I antes de Jesucristo.

Aquí también, como en tantos casos de la Península, el problema ha de partir para su solución, principalmente, de la fijación cronológica de [-44→45-] los hallazgos. Pero es curioso que haya cerámica ibérica ya en todas las costas del Mediterráneo occidental (norte de África—Cartilago, Oran, Tamuda, etc.—, Italia, Liguria, sur de Francia).

⁴ *Corpus Vasorum Hispanomm*, Azaila, lám. 9, 1.

⁵ Vide mi artículo "Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica", *Bol. R. Acad. Hist.*, CV 1935

FRAGMENTOS DE VASOS IBÉRICOS DE VENTIMIGLIA (ALBINTIMILIUM). Han sido hallados en relativa abundancia en las excavaciones (modelo, por sus apurados métodos) llevadas a cabo por el Prof. Lamboglia, recientemente, en 1938-1940 ⁽⁶⁾, Estos "specímenes" corresponden con estratos fechados en época augústea. Es de advertir, como ya lo hace el Prof. Lamboglia, que hace años se halló ya un vaso ibérico en forma de "kálathos" (sombrero de copa), en una tumba de Genicciola, en Liguria ⁽⁷⁾. Con razón recalca Lamboglia que "Ventimiglia offre cosí un nuovo argomento per abbassare la data di questa classe di vasi, su cui tuttora si discute in Spagna, fino all'età di Augusto". Alguna de estas piezas ⁽⁸⁾ parecen proceder de Liria; las demás procederían de otros centros peninsulares, aun imprecisos.

POST SCRIPTUM.—Me comunica el Prof. Lamboglia (conversación tenida en Roma en mayo de 1952) que en sus excavaciones de Tíndaris (Sicilia), aún en curso, han aparecido nuevos fragmentos de vasos ibéricos. Son los primeros hallados hasta ahora en la isla. Sobre ellos daremos en esta revista una nota próximamente. En otras recientes excavaciones llevadas a cabo en Cervéteri, al Norte de Roma (antigua *Caere*) han aparecido dos vasos "de tipo ibérico" en una tumba etrusca intacta con material que llega hasta fines del siglo VI. Este material lo he examinado recientemente en el Museo de la Villa Giulia, de Roma. Aun no se ha publicado.

⁶ N. Lamboglia: *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della cerámica romana*, Bordighera 1950, pp. 55, 70, 83 y 92-93.

⁷ *Not. Sc.* 1879 lám. VIII fig. 8 p. 301; Montelius: *La Civilisation Primitive de l'Italie* lám. 164 fig. 8; A. García y Bellido: "Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica", *BRAH*, Madrid 1935, vol. CVI p. 340 lám. VIII fig. 20 (tomado de *Not. Sc.*); L. Banti: *Luni* lám. XIV.

⁸ Lamboglia, *ut supra* p. 93.